



Ministério da Educação – Brasil
Universidade Federal dos Vales do Jequitinhonha e Mucuri – UFVJM
Minas Gerais – Brasil
Revista Vozes dos Vales: Publicações Acadêmicas
Reg.: 120.2.095 – 2011 – UFVJM
ISSN: 2238-6424
QUALIS/CAPES – LATINDEX
Nº. 06 – Ano III – 10/2014
<http://www.ufvjm.edu.br/vozes>

Variaciones sociológicas sobre la desigualdad educativa en la Argentina reciente

Marcela Leivas
Doctoranda en Ciencias de la Educación en la
Universidad Nacional de la Plata - Argentina
Tesis: La desigualdad educativa en las Escuelas de Educación Media de la ciudad
de Tandil. Período 2006 – 2012.
Professora en Ciencias de la Educación (Universidad Nacional del Centro de la
Provincia de Buenos Aires)
E-mail: marcelaleivas81@gmail.com

Patricio M. Lafuente
Aspirante a la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la
Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires
E-mail: patriciolafuente@yahoo.com.ar

Resumo: A proposta é construir uma atualização sobre a questão da desigualdade educacional no sistema de educação formal panorama argentino. Para o efeito, a imagem vai tentar tomar a forma de uma rede de conceitos-chave desenvolvidos por vários especialistas nacionais na área da pesquisa educacional. Será fornecida especial atenção aos autores e autores que tenham ocorrido durante a segunda metade do século vinte até o presente.

Palavras-chave: Desigualdad. Educación. Estado. Discusión. Argentina.

Introducción

El presente artículo se redacta en el marco de un proceso de investigación sobre la desigualdad educativa en la localidad de Tandil, provincia de Buenos Aires, Argentina. Dicho proceso culminará con la presentación del informe final exigido a los candidatos al título de doctorado por Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Como se sabe, una parte fundamental de cualquier proceso sistemático de indagación descansa sobre un conjunto selecto de obras que ha producido la comunidad científica a lo largo de períodos más o menos extensos de acuerdo al tema de estudio.

Por lo tanto, aquí se propone construir un panorama actualizado sobre la cuestión de la desigualdad educativa en el Sistema de educación formal argentino. A tal efecto, el panorama intentará tomar forma de una red de conceptos clave elaborados por distintos expertos nacionales del campo de la investigación educativa. Se brindará una especial atención a aquellos autores y autoras que han producido durante la segunda mitad del siglo veintes hasta la actualidad.

Desarrollo

En Argentina el proyecto de los liberales baso la formación de los ciudadanos que necesitaba el Estado burgués en la libertad individual y en la igualdad ante la ley. El instrumento clave de este proyecto fue la escuela primaria creada por la ley 1420 que consagraba el derecho a la educación común. Se puede afirmar que el pacto de la ciudadanía y el Estado sobre la educación en el país, quedaría sellado como parte de una identidad cultural.

Esa especie de pacto social no estuvo exento de los vaivenes que sufrió el resto de la sociedad argentina pero siempre se mantuvo como baluarte del prometido avance social mediante el mérito individual. Una vez alcanzada la masificación del nivel primario, se trasladó el desafío al nivel medio.

De aquel 8 de julio de 1884 han pasado ya 130 años. Y si bien la promesa de una educación común es recordada por pocos, en el discurso de sentido común la escuela sigue representando una combinación de los órdenes de la obligación, el derecho y la naturaleza.

La relación que existe entre el Sistema educativo nacional y la desigualdad es un problema profundo y no siempre asumido como tal. Como se sabe, recién con los aportes de la Sociología crítica alrededor de la segunda mitad del siglo pasado, se comenzó a poner en duda la ilusión de la educación como vía regia de progreso y cambio social.

Si la educación común es una promesa fallida es un tema que de cierta manera está presente en los primeros estudios empíricos realizados por los científicos sociales en Argentina sobre el Sistema educativo.

Braslavsky (1985) se impone como problema de estudio averiguar cuál es la función social real del Sistema de educación formal. El problema explícito de la autora no es la desigualdad educativa pero los resultados de su investigación delinean una comprensión y una descripción de un Sistema segmentado y desarticulado. Dicho en pocas palabras, cien años después, la educación no es común para todos los ciudadanos.

De acuerdo a la pedagoga, afirmar que el Sistema educativo es segmentado y desarticulado significa que los grupos sociales que lo transitan, accederán a niveles formales iguales pero no a niveles de conocimiento equivalentes. Y si tienen la posibilidad de continuar en niveles superiores tampoco lo harán en niveles de formación equivalentes.

La igualdad legal de la educación común no se constató en el trabajo de Braslavsky. De esta modo se puede decir que su investigación estudio la relación existente entre sistema educativo formal e igualdad.

Gabriel Kessler en 2002 escribe *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*, para IPE-UNESCO. Allí, acompaña el planteo que hiciera Cecilia Braslavsky en 1985, sobre que la homogeneidad del

sistema es solo una suposición, pues en su interior se contraponen posibilidades de acumulación de capital cultural y social diferenciadas¹.

Pasados algunos años de aquella producción, plantea que,

En las casi dos décadas que transcurrieron desde entonces la sociedad argentina en general, y el sistema educativo en particular, han sufrido diferentes transformaciones que confluyeron en la profundización de la segmentación. Se trata de los ya consabidos procesos de empobrecimiento y precarización laboral, el aumento de la oferta educativa privada, el creciente abandono de los sectores medios en ascenso de las instituciones públicas, entre otros. (KESSLER, 2002, p. 19)

Afirma que asistimos a la sedimentación de este proceso, y a la consolidación de circuitos educativos. En fin, a una heterogeneidad de experiencias educativas entre cuyos rasgos sobresale la conciencia existente entre alumnos y profesores de dicho proceso de segmentación y de la posición que ocupan en un sistema educativo socialmente jerarquizado.

Se trata de experiencias distintas en las que la segmentación no impacta en forma aislada, sino en confluencia con la desinstitucionalización de la escuela media, de un modo que se asemeja y se diferencia al modo que lo describen F. Dubet y D. Martuccelli (2000). (KESSLER, 2002, p 21-22)

Trabaja con la hipótesis de que la experiencia educativa² varía desde los estratos de referencia, y que ésta está condicionada por la forma en que las instituciones han sido afectadas y han podido responder a dos procesos concomitantes: *la segmentación y la desinstitucionalización de la escuela media*.

Hemos visto a lo largo del trabajo un proceso resultante de la confluencia de múltiples fuerzas que van tendiendo a la heterogeneidad de las experiencias educativas de los distintos sectores sociales. Más concretamente, la segmentación se expresaba en el estrato más alto en una creciente diferenciación entre escuelas debido a un aumento exponencial de la oferta educativa. Regía aquí también, como en otros nichos de mercado, la articulación entre una oferta cada vez más particularizada y la creciente selectividad de los consumidores de niveles altos. (KESSLER, 2002, p 107)

¹Aún reconociendo las acciones que, con mayor o menor éxito, se han propuesto atenuar este proceso, entre las cuales destaca: algunas de las medidas incluidas en la Ley Federal de Educación de 1993; el continuo aumento de la cobertura en el nivel medio público proveniente de sectores populares, y ciertas políticas focalizadas como el Plan de Becas Estudiantiles en la Provincia de Buenos Aires y otros planes nacionales o provinciales. (19)

²Al decir experiencia educativa, nos referimos a las representaciones y al sentido otorgado a la educación en general; a la visión sobre las escuelas y a la formación recibida; a la relación que se establece en cada estrato entre profesores y estudiantes, entre otras cuestiones.

La investigación se realiza en base a una metodología cualitativa que opta por los grupos focales porque considera que es la técnica más adecuada para recoger las representaciones sociales emergentes de un determinado grupo social.

Entiende que,

No se trata aquí de evaluar el impacto de la segmentación en los aspectos estrictamente educacionales, si no de investigar algunas de sus implicancias en las experiencias educativas de alumnos y docentes de EGB3 y Polimodal de distintos sectores sociales y colegios de la Ciudad de Buenos Aires (CBA) y Gran Buenos Aires (GBA) (KESSLER, 2002, p 18)

Culmina el trabajo con un interrogante, planteado según sus palabras a la luz del proceso de segmentación y desinstitucionalización producido en los noventa:

¿Aumentará la fragmentación del sistema ya que los sectores en mejores condiciones relativas se nuclearán en los colegios públicos que consideren de mayor calidad mediante mecanismos formales e informales de segregación? O, por el contrario, ¿habrá un aumento de la heterogeneidad social en los colegios por la vuelta de sectores que antes habían secesionado? (KESSLER, 2002, p 109-110)

Aunque el autor no habla específicamente sobre “desigualdad educativa” consideramos que su trabajo es importante para observar cómo el campo de estudio sobre la realidad educativa ha avanzado en los planteos originales que hiciera en 1985 Cecilia Braslavsky. En este sentido la noción de “desigualdad educativa” es conceptualizada como “experiencia escolar fragmentada”, entendida como una sedimentación de los procesos de segmentación y desinstitucionalización. Hay una profundización de la idea de segmento, que será retomada por una de las autoras fundamentales que estudian la cuestión, Guillermina Tiramonti.

Otro trabajo que nos pareció importante de destacar es el de Inés Dussel, *Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la Argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas*, escrito de FLACSO/ Argentina y preparado para el Ministerio de Educación de la Nación Argentina, en 2004. Aquí la autora realiza una comparación con otras experiencias internacionales, y una reflexión que se fundamenta en datos estadísticos³, y en análisis bibliográficos.

³Para lo primero retoma los indicadores más clásicos de eficiencia del sistema reconocen una primera gran divisoria que es por regiones y provincias. Tasa de Abandono Interanual 1999-2000. Porcentaje de alumnos que no se matriculan en el año lectivo siguiente.

En él la autora entiende que pensar en las desigualdades del sistema educativo nos pone frente a dos cuestiones simultáneamente,

(...) qué pasa con la afirmación de la igualdad en nuestra sociedad, cómo se procesó históricamente esta aspiración, qué efectos tuvo o no tuvo, y cómo debería procesarse de mejor manera en el sistema educativo actual para tener efectos más justos y democráticos; y también, qué se hace con la acción individual y colectiva, cómo se repiensa el lugar de la política general. (DUSSEL, 2004, p. 2)

Según la autora, la relación entre el sistema educativo y la desigualdad implica también mirar hacia adentro de la acción escolar, pues considera que no alcanza con expandir el sistema escolar tal como hoy existe sin cambiar otras condiciones organizativas, curriculares y de funcionamiento.

Coincide con lo planteado por Braslavsky, Kessler y Tiramonti sobre la denuncia de circuitos o segmentos diferenciados de escolarización para los distintos sectores sociales, que quebró el mito de la igualdad de oportunidades, y que dio cuenta de que no bastaba con abrir las puertas de las escuelas y expandir la matrícula, pues era necesario interrogarse también sobre qué pasaba en su interior, qué efectos de distribución de las oportunidades se daban dentro del sistema educativo entre escuelas de mejor y peor calidad, entre modalidades de enseñanza y entre las propias expectativas de las familias.

La autora retoma discusiones recientes sobre la desigualdad en las sociedades contemporáneas, específicamente el trabajo de Charles Tilly (2000) de quien extrae la idea de la desigualdad persistente.

Según la autora

La desigualdad persistente necesita de vínculos de mutua conexión e interacción: no es por desconocimiento que se actúa en forma diferente con “los desiguales” sino por el reforzamiento y reiteración de dinámicas o mecanismos sociales excluyentes. (DUSSEL, 2004.. p, 3)

Así entiende que el carácter relacional de la desigualdad lleva a preguntarse por el conjunto de la sociedad y no solamente por la frontera que demarca a los incluidos de los excluidos. No es un problema topológico que se resuelva corriendo esa frontera para acá o para más allá; más bien, es un problema político y social que está en el corazón de las instituciones y las subjetividades.

Propone una nueva medida,

(...) la de evaluar el progreso de los estudiantes (Rassool y Morley, 2000). El progreso se refiere a los cambios en el desempeño de los estudiantes entre dos puntos, esto es, a logros obtenidos en un tiempo delimitado y vinculado a la acción de la escuela y del trabajo en el aula. Tomando un término de la economía, se describe a este progreso como el “valor agregado” por la escuela al punto de partida de los alumnos.(DUSSEL, 2004. P, 11)

Pero, al mismo tiempo que se interrogan y repiensen los efectos de las desigualdades sociales, estructurales y dinámicas, sobre los aprendizajes escolares, la autora entiende que hay que reflexionar sobre la construcción propiamente escolar, pedagógica, de la desigualdad. Pues, la institución escolar no solamente reproduce las desigualdades sociales sino que produce sus propias marcas exclusoras (cf. Dubet, 2003, Duschatzky, 1999; para un análisis histórico sobre esta construcción, Puiggrós, 1990).

Propone metodológicamente que,

(...) es necesario construir más información sobre los “datos blandos”, no estadísticos sino de un registro cualitativo, sobre las interacciones cotidianas al interior del sistema escolar y de las instituciones educativas, interacciones que incluyen las que se dan entre los propios adultos, entre los adultos y los niños y adolescentes, y dentro de los grupos de niños y adolescentes.(DUSSEL, 2004, p.12)

La autora avanza en hacer explícitas algunas preguntas sobre las que sería necesario establecer programas de investigación y de intervención para trabajar la problemática de la desigualdad escolar de forma novedosa,

Cabría preguntarse: ¿cuáles son los mecanismos específicamente escolares que operan produciendo las desigualdades escolares? ¿Dónde están localizados? ¿Dónde y cómo se han vuelto más persistentes? ¿En interacción con qué otras dinámicas producen esos efectos? ¿En qué actores y a través de qué formas concretas lo hacen? ¿Qué lugar ocupan en ellas la enseñanza y la transmisión de saberes? ¿Hay normativas al respecto, y qué efectos tienen? ¿Cómo son cuestionadas o contestadas estas formas de desigualdad? ¿Qué normas, resguardos institucionales, códigos de convivencia o mecanismos podrían pensarse para revertirlos? (DUSSEL, 2004)

En términos concretos propone pensar en un abordaje desde múltiples áreas, pero al mismo tiempo mostrar su articulación global desde la política ministerial. Para ello organizó las propuestas en cinco niveles o ámbitos de trabajo: la producción de conocimiento, la redistribución de bienes materiales y culturales, la formación

docente, la organización del sistema escolar y de las instituciones educativas, y la articulación de políticas intersectoriales de protección a la niñez y la adolescencia.

Otros trabajos que investigan la realidad educativa desde la noción de Desigualdad, son los producidos por Central de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CETERA). Informes y estudios de diversos autores intentan conformar un diagnóstico sobre el impacto del sistema educativo argentino en la población, y viceversa.

Ahora tomaremos uno de dichos trabajos, el producido por **Juan Valduzzi**: DESIGUALDAD Y EXCLUSIÓN EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA DE ADOLESCENTES Y JÓVENES, en diciembre 2006. El trabajo fue realizado por el Instituto de Investigaciones Pedagógicas “Marina Vilte” de la Secretaría de Educación de CTERA, estuvo a cargo de Juan Balduzzi, con la colaboración de María José Vázquez y María Dolores Abal Medina; contó con la lectura crítica y las reflexiones de Stella Maldonado, Silvia Andrea Vázquez, Deolidia Martínez, Pompeya Boj y Virginia Altube, así como con los aportes y la colaboración de Fabio Correa (UDAP) y Ricardo Donaire.

El trabajo parte de entender a la escuela como un espacio potencialmente propiciatorio para la construcción de la subjetividad juvenil, que posibilita el desarrollo de sus disposiciones individuales y colectivas, su afecto, inteligencia, creatividad y sociabilidad.

Afirma que la escuela podría ser,

Un espacio en el que se desarrolle una praxis liberadora, que permita romper la “existencia-destino” a la que parecen condenados, de antemano, los millones de adolescentes y jóvenes excluidos social y educativamente. Un espacio que incorpore los nuevos conocimientos que hoy la sociedad está generando, para trazar un nuevo proyecto societal. En este marco, la disputa por la educación y el conocimiento forma parte indisoluble de la lucha por la distribución justa de las riquezas. (VALDUZZI, 2006. P. 10)

Desde esta perspectiva es que cobra sentido la problematización del vínculo entre sistema educativo, niños y jóvenes, en el trabajo. Para dar cuenta lo que sucede en este vínculo o relación es que el autor retoma las nociones de desigualdad y exclusión educativa.

Por desigualdad entiende,

(...) a las posibilidades diferenciales de los adolescentes y jóvenes en el acceso, permanencia y egreso del nivel de enseñanza secundario. (VALDUZZI, 2006, p. 8)

Al respecto y sobre la precisión conceptual necesaria para la investigación propone,

El grado de desigualdad que encontremos puede ser tomado como un indicador de “injusticia educativa”. Y por el contrario, a mayor igualdad, puede considerarse que existe – al menos en este aspecto – una mayor justicia o, si se prefiere, “democratización de la educación (VALDUZZI, 2006, p. 9)

Sobre el concepto de “exclusión educativa” entiende a,

(...) la negación del derecho social a la educación. Negación que se produce, en su forma más clara, cuando los sujetos no pueden acceder al sistema educativo. Aunque también puede considerarse que estamos frente a procesos de exclusión, cuando los estudiantes, luego de ingresar al sistema, son excluidos-expulsados del mismo escuela. Esto no significa que al interior del propio sistema educativo no existan mecanismos específicos que produzcan la exclusión educativa, y al tiempo que naturalizan e invisibilizan el origen social de la misma. (VALDUZZI, 2006, p. 4)

Estas categorías le permiten pensar cómo aun existiendo niveles de escolarización relativamente altos entre los adolescentes y los jóvenes, existe en todo el país una fuerte desigualdad en el acceso, y sobre todo en la permanencia y el egreso de la educación secundaria. De igual modo, aparece reflejado que una importante franja de adolescentes y jóvenes están excluidos de la posibilidad de acceder a ese nivel de estudios.

Atribuye estas situaciones de desigualdad y exclusión educativas tanto a la histórica postergación socio-económica de algunas regiones, como a los grupos sociales que han sido históricamente más afectados por los procesos de empobrecimiento.

Para fundamentar empíricamente estas afirmaciones analiza como se despliega el “mapa de la desigualdad educativa”, considerando la asistencia en general a la escuela, sin discriminar el nivel educativo al cual concurren los chicos y chicas, entre 13 y 18 años.

Busca ver en sus análisis,

(...) cómo los condicionantes económico-sociales inciden en la desigualdad de la asistencia a la escuela, sea entre las diferentes regiones del país, o entre los diferentes grupos sociales. También que la escolaridad disminuye

a medida que aumenta la edad, así como las diferencias en la asistencia por sexo y zona rural o urbana. VALDUZZI, 2006. P 11)

La base de datos que utiliza es el Censo 2001, entiende que es la más amplia y apropiada para un estudio, pues nos permita cruzar distintas variables (regiones, pobreza, edad y sexo), abarcando información de todo el país. Correlaciona con la educación dos variables, la que suele llamarse “pobreza estructural”, por una parte, y las diferencias regionales, por otra.

Concluye que,

(...) la mayor exclusión la sufren los 28.600 adolescentes y jóvenes que nunca han concurrido a la escuela. (...) El 60 % de los chicos que nunca fueron a la escuela son pobres. (...) los adolescentes que no han cumplido la obligatoriedad escolar, que son por lo menos un 8%. (VALDUZZI, 2006. P, 42)

En cuanto aspecto propositivo es contundente,

Es preciso llevar adelante una política educativa nacional en el nivel secundario que garantice a todos los adolescentes y jóvenes, el ingreso, permanencia y egreso a término de ese nivel, así como la posibilidad de elegir las orientaciones, de acuerdo a las necesidades personales (vocacionales) y contextuales (sociales-regionales). Es urgente una decidida acción estatal, que contemple entre otros puntos, la inversión educativa suficiente para superar la desigualdad y la fragmentación heredadas de la provincialización y la aplicación de la Ley Federal de Educación. (VALDUZZI, 2006. P, 45)

En el 2008, **Carina Kaplan**, escribe *Talentos Dones e Inteligencias*, el fracaso escolar como destino. Allí indaga ¿cómo intervienen las representaciones sociales de los maestros sobre las trayectorias educativas de los alumnos?

Ella sostiene que, “los juicios de los docentes transforman inconscientemente las diferencias sociales entre los alumnos en desigualdades vividas como naturales”. Frente a este planteo propone una visión superadora que sitúa la cuestión en el escenario de las propias prácticas educativas, donde las negociaciones de significado, las evaluaciones y clasificaciones de los alumnos son constitutivas del proceso de aprendizaje individual.

Su trabajo busca “(...) delinear una dimensión original sobre la desigualdad escolar” (15). En este sentido, propone “comprender el fenómeno desde una perspectiva teórica mas general, que recupere como problema central las relaciones entre estructuras y prácticas sociales” (KAPLAN, 2008, p. 32)

Ahora bien, sostiene que,

Las desigualdades en sociedades capitalistas no radican en última instancia en la genética y su origen fundamental no es sino la desigual distribución de las condiciones materiales y simbólica que caracteriza a nuestras sociedades y, por ende a nuestras escuelas (KAPLAN, 2008,p. 26-27).

A continuación plantea,

(...) la forma de los discursos individualizantes y autorresponsabilizadores sobre la producción de la desigualdad reside en que a través de modos sutiles, pro no por ello menos eficientes, impactan sobre las formas de pensar, actuar y sentir de los sujetos, esto es, sobre la producción de subjetividad. En las prácticas educativas es habitual encontrar una argumentación sobre la desigualdad educativa que responsabiliza al individuo de su propio éxito o fracaso y que puede sintetizarse en las premisas de “no le dá la cabeza para el estudio” o “no nació para los estudios (KAPLAN, 2008,p. 27).

Para la autora existen articulaciones entre las representaciones que configurarían un “habitus del profesor”. La definición de alumno exitoso se realiza a través de criterios arbitrarios, que incluyen virtudes escolares, sociales y culturales. Así, se contribuye a reproducir el orden social existente, al adecuar las trayectorias escolares con las socialmente predeterminadas; y se reproduce la ideología del mérito. Se transmutan desigualdades sociales en desigualdades naturales. Esta naturalización de desigualdades escolares se realiza a través de la creencia en las aptitudes, talentos o inteligencias innatas, heredadas biológicamente o, culturalmente por medio de lo que ella denomina “genética social”

La opción metodológica es cualitativa de carácter exploratorio, retoma a Teresa Sirvent (1995). El universo de indagación son profesores de escuela secundaria que dictan clase frente a alumnos en diversas orientaciones curriculares, con o sin título docente y que enseñan a alumnos provenientes de distintos sectores sociales.

Conclusion

El presente artículo intentó presentar una síntesis de la indagación bibliográfica que se hiciera sobre un conjunto selecto de obras que ha producido la comunidad científica a lo largo de períodos más o menos extensos de acuerdo al tema de estudio, la desigualdad educativa.

Se ha dado cuenta de una red de conceptos clave elaborados por distintos expertos nacionales del campo de la investigación, a propósito de comprender la realidad educativa.

Al respecto hemos identificado una línea de continuidad entre las producciones, fundamentalmente entre aquellas que identifican el funcionamiento educativo en principio como segmento (Braslavsky, 1985), y luego, años después, como fragmento (Kessler, 2002; Dussel, 2006). En general estas producciones, sobre todo los más actuales, acuerdan en plantear que la crisis de la educación obedece a procesos de desinstitucionalización. Aunque, observamos que este proceso de desinstitucionalización no es reconocido como tal, en aquellas producciones que trabajan con un posicionamiento teórico que vincula a las prácticas escolares con la producción y reproducción de la desigualdad social (Kaplan, 2008)

Es necesario reconocer que cuando se plantea la problemática de la desigualdad en el sistema educativo, se intenta dar cuenta de la relación que el sistema mantiene con el funcionamiento de las estructuras sociales. Más allá de las diferencias, todos los autores reconocen que los procesos de desigualdad educativa, están en profunda relación con la desigualdad social.

Igualmente los esfuerzos investigativos, varían. En algunos casos se prioriza la realización de estudios de tipo cualitativo, por sobre los cuantitativos. Las diferencias en este sentido tienen que ver, por lo analizado, con la pertenencia institucional de las producciones. Es el trabajo de CETERA el que intenta dar cuenta del “mapa educativo” utilizando datos estadísticos y dando cuenta de el comportamiento del sistema a nivel regional.

Luego, los trabajos que presentan procesos de indagación cualitativa, evidencian con mayor claridad cuáles el comportamiento del propio sistema en relación a la producción y reproducción de desigualdades sociales. Hay un profundo esfuerzo por dar cuenta de cómo se vivencian las trayectorias, y experiencias escolares tanto de profesores como de estudiantes.

En síntesis, este trabajo nos permitiría acercarnos a la conclusión de que las investigaciones educativas consideran la problemática de la desigualdad educativa como un problema inherente al funcionamiento de un sistema social profundamente desigual como es el caso argentino, que dicha problemática se tensiona a partir de que las políticas educativas se amplían y las escuelas se encuentran frente a la necesidad de “incluir” a sectores de la población históricamente expulsado, y que las propias instituciones son portadoras de prácticas profundamente desiguales y que en este sentido deben modificarse.

Abstract: The purpose is to build an update on the issue of educational inequality in the Argentinean formal education system. To that effect, this article will try to take the form of a network of key concepts developed by various national experts in the field of educational research. Special attention to authors and authors that have occurred during the second half of the twenty century to the present will be provided.

Key-words: Inequality. Education.State.Art. Argentina.

Referencias

BRASLAVSKY, C. **La discriminación educativa en Argentina**. Buenos Aires: FLACSO / Grupo Editor Latinoamericano, 1985.

DUSSEL, I. **Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la Argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas**. Buenos Aires: FLACSO/Argentina, 2004.

KAPLAN, C. **Talentos Dones e Inteligencias, el fracaso escolar como destino**. 2008,

KESSLER, G. **La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media**. Buenos Aires: IIPE-UNESCO, 2002.

VALDUZZI, J: **Desigualdad y exclusión en la educación secundaria de adolescentes y jóvenes**. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Pedagógicas Marina Vilte, 2006.

Texto científico recibido em: 10/09/2014

Processo de Avaliação por Pares: (*Blind Review* - Análise do Texto Anônimo)

Publicado na Revista Vozes dos Vales - www.ufvjm.edu.br/vozes em: 31/10/2014

Revista Científica Vozes dos Vales - Ufvjm - Minas Gerais - Brasil

www.ufvjm.edu.br/vozes

www.facebook.com/revistavozesdosvales

UFVJM: 120.2.095-2011 - QUALIS/CAPES - LATINDEX: 22524 - ISSN: 2238-6424

Periódico Científico Eletrônico divulgado nos programas brasileiros *Stricto Sensu*

(Mestrados e Doutorados) e em universidades de 38 países,

em diversas áreas do conhecimento.